

MUNIBE (Antropología-Arkeología)	nº 61	243-259	SAN SEBASTIÁN	2010	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	----------------

Recibido: 2010-09-23
Aceptado: 2010-10-30

Primeros testimonios de época antigua en el tramo final del valle del Oria: el yacimiento de Irigain (Usurbil, Gipuzkoa)

First testimonies of ancient times in the down course of the Oria valley:
the site of Irigain (Usurbil, Gipuzkoa)

PALABRAS CLAVES: Bajo Imperio, poblamiento, Irigain.

KEY WORDS: Low Empire, settlement, Irigain.

GAKO-HITZAK: Beheko Imperioa, populaketa, Irigain.

Manu CEBERIO RODRIGUEZ⁽¹⁾

RESUMEN

El presente artículo pretende dar a conocer el descubrimiento del yacimiento de Irigain (Usurbil, Gipuzkoa). Los testimonios descubiertos son los primeros conocidos sobre el poblamiento en época antigua en el curso bajo del Oria. En este trabajo se plantea una interpretación de lo que pudo ser el modelo de poblamiento de la zona.

ABSTRACT

The present article pretends to make known the discovery of the site of Irigain (Usurbil, Gipuzkoa). The discovered testimonies are the first acquaintances on the settlement in ancient times in the down course of the Oria. In this work an interpretation of which it could be the model of settlement of the zone is expounded.

LABURPENA

Artikulu honen bitartez Irigain aztarnategia (Usurbil, Gipuzkoa) ezagutzera eman nahi da. Oria ibaiaren beheko zatiko antzin aroko populaketari buruzko lehenengo testigantzak aurkitu dira bertan. Lan honetan zonalde horretako populaketa nolakoa izan zitekeen proposatzen da.

1.- INTRODUCCIÓN

A finales de 2004 se localizó en la cima de Irigain (Usurbil) un yacimiento de época antigua. El descubrimiento se produjo durante la realización de una serie de catas dentro del proyecto de prospección de la cuenca baja del Oria que se viene desarrollando desde el año 2003. El proyecto abarca un espacio delimitado por el río Oria y el monte Zarate y conformado por los montes Garate, Andatza y Belkoain (municipios de Donostia-San Sebastián, Usurbil, Zizurkil, Aduna, Aia y Andoain), que en origen trataba de localizar yacimientos relacionados con los monumentos megalíticos de la zona. Dicha investigación contó con una ayuda económica de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos entre los años 2003 y 2005.

Desde la localización de los restos en Irigain hasta el año 2006, se continuó interviniendo en el lugar de cara a la delimitación del yacimiento y comprobación de sus características. En el presente artículo se pretenden contextualizar y dar a conocer dichos hallazgos.

2.- LOCALIZACIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO-GEOGRÁFICO

2.1.-Contexto geográfico

El yacimiento que nos ocupa se ubica en Irigain¹, en el Monte Público Irisasi². Desde la cima más importante, Andatza (564 m.), descien- de hacia el norte una estribación en la que se suceden escalonadamente varios relieves: Txangosta, Berortza, Agamuño y Bizikatxo. Al

⁽¹⁾ Departamento de Arqueología Prehistórica, Sociedad de Ciencias Aranzadi. Zorroagaina 11, 20014 Donostia-San Sebastián. E-mail: mzeberio@aranzadi-zientziak.org

¹ Se sigue la toponimia recogida en "Usurbilgo mapa" (BARRIO; ETXABE; FURUNDARENA; ZALDUA, 1992).

² Como señala Mutilloa Poza, este monte se divide en dos áreas principales, una al norte (Iria) y otra al sur (Andatza) (MUTILLOA POZA, 1976: 16).

norte de Agamuño existe un área de suave pendiente conocida como Irigain, de donde surgen dos brazos que caen sobre el Oria, siendo Bizikatxo la elevación de la derecha. En el brazo izquierdo, caracterizado por varios rellanos que escalonadamente descienden hacia el río Oria, y a una altura comprendida entre los 125 y 150 m., se localiza el yacimiento arqueológico.

La escasa pendiente que presenta el lugar ofrece buenas condiciones para la realización de actividades agropecuarias frente al relieve abrupto del entorno, de hecho, todas las elevaciones próximas de similares características situadas sobre el río Oria presentan ocupaciones en la actualidad, como el caserío Barremuno de Aia al oeste y el barrio Urdaiaga de Usurbil al este.

El área de Irigain adquiere más valor debido a un excelente control visual sobre el último tramo del Oria y sus recursos, siendo visible el núcleo medieval de Orio.

En las cercanías, en Arroarro, existe un vado natural que permite cruzar el río según las mareas que afectan a este tramo de la ría, lo que permite la comunicación con la zona del actual barrio de Aginaga.

El sustrato geológico del área de Irigain está formado principalmente por calizas margosas y margas del Cretácico superior dispuestas a modo de Flysch, localizándose en el entorno calizas, margas, areniscas y lutitas (TAMÉS; MENDIOLA; PÉREZ [dir.], 1991: 34-35, 54).

2.2.-Contexto histórico-arqueológico del macizo de Andatza

Los testimonios más antiguos de ocupación del área aparecen vinculados a la prehistoria, al Neolítico-Edad del Bronce, que es el periodo mejor representado por el número de testimonios conocidos.

Así, en el entorno se han encontrado hasta el momento los megalitos de Andatza I, II y III, Belkoain, Karamiolotz, Arkutxa, Loatzu I y II, Olaiko, Venta de Zarate y Beldarrain (ALTUNA *et alii*, 1990 y ALTUNA; BARRIO; MARIEZKURRENA, 2002). En relación a estos monumentos megalíticos se ha localizado el yacimiento al aire libre de Biribillondo y recuperado algunos materiales líticos en Agita³, en las cercanías de Irigain.

También se localiza en el área investigada la cueva de Lepasoro (Zizurkil), donde se realizó una recogida superficial de restos humanos de 2 individuos con una cronología indeterminada (ALTUNA *et alii*, 1995).

La ausencia de testimonios conocidos desde la prehistoria es interrumpida por los textos medievales, principalmente los asociados a la fundación de nuevas villas como San Sebastián (1180), Usurbil (1371) y Orio (1379) así como los de ámbito privado. Dichos documentos muestran que a partir de al menos 1249 la Real Colegiata de Roncesvalles poseyó tierras en Iria y Andatza, la cual ya en 1368 aparece como propietaria de dichos montes (MUTILOA POZA, 1976: 6-7).

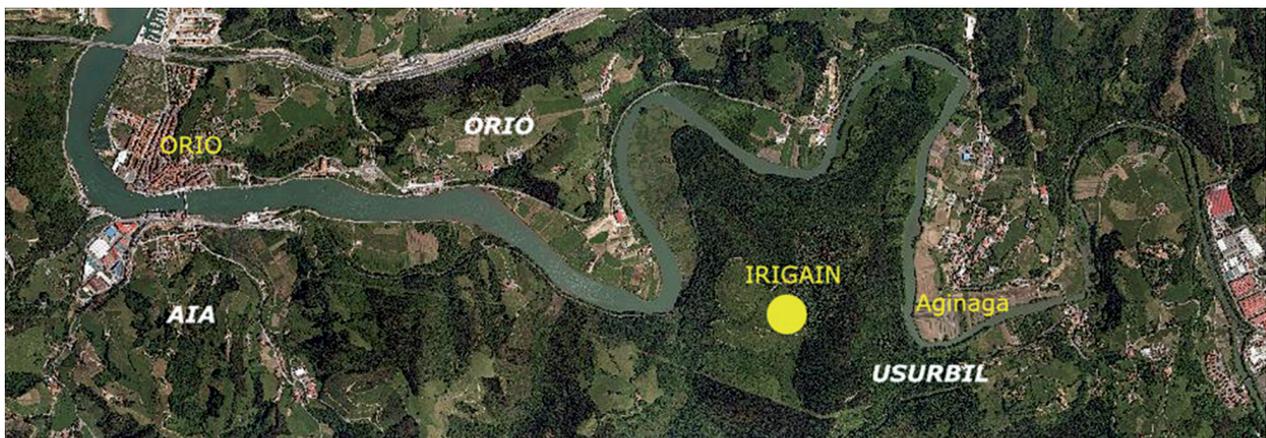


Fig. 1. Localización del yacimiento de Irigain. Ortofoto de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Elaboración: M. de Miguel.

³ En Biribillondo (Donostia-San Sebastián) se localizaron numerosos materiales líticos en superficie correspondientes al Calcolítico-Bronce, entre ellos 2 fragmentos de sendas hachas líticas (CEBERIO, 2006: 144 y 2007: 516). En Agita (Usurbil) se localizaron en superficie varios fragmentos de sílex que no permiten una clara atribución cronológica (CEBERIO, 2007: 202).

Gracias a esta vinculación quedarán registradas gran cantidad de actividades en relación a los bosques, pastos y seles existentes en la zona. De la antigua propiedad de Roncesvalles queda constancia en los aún conservados mojones de Illunbe, Igartzazabal, Puela, Sagatzu, Juanasoro y Mugarriluze, que delimitan un espacio entre Zubieta, Usurbil, Zizurkil y Aia.

Algunos autores apuntan que desde fechas medievales parece existir una vía de comunicación que cruzaba el Oria en el sector Usurbil-Zubieta-Lasarte y que por la vertiente meridional del macizo de Andatza se dirigía a Iturrioz y de allí hacia el interior del territorio (LECUONA, 1964: 35-37).

Los testimonios arqueológicos y escritos aumentan considerablemente en época moderna, momento en el que se desarrolló una destacada industria de construcción naval que llenó las orillas del Oria de gradas desde el siglo XVI hasta el XIX (Ribera, Oria, Portuondo, Mapil,...) debido a la presencia de importantes bosques y a la industria ferrona de la zona (ODRIOZOLA, 1994: 25). Las ferrerías existentes en el Oria y Aia (Mañarin, Saria, Urdaiaga, Arrazubia, Atxulondo,...) también usaban la madera como combustible (DÍEZ DE SALAZAR, 1983: 342-348) y se beneficiaban del consumo de productos metálicos en los astilleros cercanos (ODRIOZOLA, 1994: 25). Todas estas actividades propiciaron la aparición de numerosos puertos a lo largo del Oria hasta casi Lasarte (como Arrazubia, Txorkoa, Babilonia,...), que servían como cargaderos de madera y de las producciones de las ferrerías, así como para descargar el mineral vizcaíno que éstas consumían (ALBERDI, 2000: 108; ARAGÓN, 2001: 117).

Por otro lado el río Oria ha presentado históricamente importantes recursos pesqueros, quedando constatadas abundantes nasas desde al menos época moderna⁴.

En las también ricas riberas del Oria tradicionalmente se han situado pastos y plantaciones⁵.

Con el paso de las antiguas propiedades de Roncesvalles al Estado en 1841, en el monte Irisasi

se mantuvo una importante explotación maderera que dura hasta la actualidad, como monte público de la Diputación Foral de Gipuzkoa.

Si bien a lo largo de la historia se han constatado, como se ha podido comprobar, numerosas actividades relacionadas con la explotación del entorno de Andatza, cabe destacar lo que parece una relativa poca alteración del modelo básico de ocupación.

Según se desprende de los testimonios históricos y del poblamiento actual, el modelo de ocupación de todo el sector parece estar basado (al menos desde la Edad Media) en instalaciones agropecuarias dispersas ubicadas en las zonas de más suave pendiente de las estribaciones del macizo de Andatza y de Mendizorrotz, en la otra orilla del Oria. Este poblamiento disperso se organiza en barrios en los que las aldeas ejercen de núcleos principales (como Urdaiaga, Aginaga o Zubieta), y a un nivel superior se localizan poblaciones de mayor tamaño situadas en lugares estratégicos que obtuvieron el título de villas (Orio y Belmonte de Usurbil) separándose del núcleo de población más importante de la zona, San Sebastián.

3.- LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

3.1.-La prospección con catas

En el proyecto de investigación del macizo de Andatza se consideró prioritaria la intervención en el área conocida como Irigain. Las estribaciones de Andatza adquieren aquí el aspecto de una zona bastante llana, que presenta muy buenas condiciones para la realización de actividades agropecuarias, además de un excelente control visual sobre el último tramo del Oria y sus recursos. La toponimia de la zona hace más interesante el lugar dada la presencia del elemento *irri*. El lugar cobra más interés al tratarse del único entre todas las elevaciones de similares características situadas sobre el río Oria que no presentaba ningún resto de ocupación reciente, algo asociable a su condición de propiedad de Roncesvalles primero y a su titularidad pública después.

⁴ Según Madoz, en la ría del Oria en el siglo XIX había "pesca de lubinas, truchas, barbos, anguilas y angulas, los salmones" se cogían "en nasas y redes" (MADOZ, 1991: 233). En 1513 existían en el Oria las nasas del concejo de Orio, de Saria, Arrutarte, Nazapozu, Gironda, Urdaiaga, Achega y Paris entre otras, a las que posteriormente se añadieron nuevas (ALBERDI, 2000: 107).

⁵ En la documentación quedan registrados por ejemplo los herbales, pastos y labrantíos cercanos a Irigain de "Lupuzal", "Arraberre", "Cubitarte" e "Izao" (MUTILOA POZA, 1976: 14-15).

⁶ *Iri* = villa (MICHELENA, 1989: 106). En ocasiones aparece relacionado con yacimientos arqueológicos de época romana como Irun, Iruña de Oca o Iruña. Resulta de interés el planteamiento de Casaubon sobre *-iri* y los yacimientos arqueológicos (CASaubON, 2002).

3.1.1- Los trabajos de la campaña de 2004

Cuando se decidió intervenir en la zona, ésta presentaba una gran remoción de tierra y acumulación de restos procedentes de la reciente tala del bosque. A pesar de ello, a finales de 2004 y comienzos de 2005 se realizaron un total de siete catas y sondeos. Si bien las dos primeras, realizadas en el punto más alto de Irigain, ofrecieron un resultado negativo, la cata 3 y las siguientes, realizadas a menor altura, permitieron la localización de numerosos y variados restos arqueológicos. Por lo que se aprecia, la concentración de materiales se sitúa en el extremo de una gran explanada, en el punto en que comienza a elevarse el terreno para formar un pequeño resalte.

La aparición de un nivel conformado por piedras de pequeño tamaño llevó a convertir la cata 3 en un sondeo y aumentar su tamaño de 1x1 a 2x2.



Fig. 2. Un momento del desarrollo de los trabajos.

3.1.2- Los trabajos de la campaña de 2005

En 2005 se practicaron otras tres nuevas catas al sureste de las practicadas en 2004. Los trabajos se realizaron a escasos metros del año anterior, hacia la gran campa que forma el rellano de Irigain. Las catas (8, 9 y 10) ofrecieron nuevamente resultados positivos, destacando los materiales cerámicos recuperados. Gracias a los trabajos se pudo apreciar una extensión hacia el sureste de la concentración de materiales y del yacimiento.

3.1.3- Los trabajos de la campaña de 2006

En la IVª campaña de prospección se realizaron tres nuevas catas hacia el noroeste (11, 12 y 13). Irigain está conformado por varios rellanos

que descienden hacia el Oria apoyados en dos pequeñas elevaciones. Si en años anteriores se había intervenido en la cota más alta y el rellano asociado a ésta hacia el sureste, en 2006 se actuó en el rellano asociado a la segunda cota.

Los trabajos no permitieron comprobar una extensión del yacimiento hacia el noroeste. El elemento más interesante recuperado fue una moneda de inicios del XIX.



Fig. 3. Localización de las catas. Ortofoto de la Diputación Foral de Gipuzkoa. Elaboración: M. de Miguel.

3.2.-La secuencia estratigráfica

A pesar de que la superficie estaba muy alterada por la circulación de máquinas a causa de trabajos forestales, el sustrato no parecía alterado.

La estratigrafía identificada durante los trabajos está claramente vinculada a la degradación de la roca y a la formación natural del suelo, y sólo en uno de los casos se ha identificado un nivel de presumible origen antrópico.

En la mayor parte de las catas la potencia del suelo era escasa, de 20 cm. de media, estando éste conformado por arcilla gris que va adquiriendo coloración amarillenta y mayor plasticidad conforme gana profundidad y se acerca a la roca natural del terreno, formada por marga.

En el caso del sondeo 3 se llegó a una profundidad de unos 30 cm., observándose un nivel de cantos fracturados asociable a un intento de regularización del suelo, ya que en parte se apoya sobre la misma roca natural y en parte sobre un nivel arcilloso. Los materiales arqueológicos, principalmente cerámicos, se han recuperado sobre el citado nivel de cantos y bajo ellos.

3.3.-Los materiales arqueológicos⁷:

3.3.1.- La cerámica

El número de fragmentos cerámicos recuperados ha sido numeroso, ciento dieciocho. Dichos restos han sido localizados en las catas 3, 5, 4, 8,

9 y 10, lo que permite establecer la extensión aproximada del yacimiento. Las catas más fructíferas en cuanto a número de materiales han sido la 3 y la 9, con setenta y siete y treinta fragmentos respectivamente.

Del total de fragmentos, diez proceden de bordes y tres de bases. Al igual que los tres fragmentos de base, seis de los fragmentos de borde se localizaron en el sondeo 3. Otros cuatro restos de bordes se identificaron en la cata 9 y otro más en la 5.

Respecto a la distribución estratigráfica de los materiales, no existe una asociación clara a un nivel concreto. En el caso del sondeo 3, donde se pueden diferenciar claramente varios niveles, una capa de piedras (suelo?), y sendos niveles arcillosos sobre y debajo de la misma, los restos aparecen distribuidos en similar proporción, si bien la mayor parte de los bordes se localizan en el nivel superior. Los tres fragmentos de base localizados en Irigain así como uno de los fragmentos de borde se han recuperado asimismo en el nivel de piedras y bajo el mismo.

Entre los fragmentos cerámicos recuperados cabe destacar la excepcional conservación de algunos de los bordes. El resto de fragmentos (de borde, base y cuerpo) se encuentran en mal estado de conservación. La tipología y características de los materiales cerámicos recuperados parecen corresponderse en su totalidad con cerámicas comunes no torneadas de época romana. Las formas de los fragmentos de borde y de base son los que mejor permiten establecer la tipología de los recipientes de los que proceden. Se trata en su práctica totalidad de bases planas y bordes vueltos al exterior con labio plano engrosado y peinado, correspondientes al tipo 701a de Martínez Salcedo, existentes desde época altoimperial pero de difusión generalizada en contextos de época bajoimperial (MARTÍNEZ SALCEDO, 2004: 213-221). Se localizó también un fragmento de borde de muy pequeño tamaño que no ha podido ser asociado a ninguna forma conocida, pudiendo tratarse de un fragmento de borde vuelto o exvasado (IRG04.3.8) (fig. 15).

3.3.2.- Metal

Los restos metálicos han sido muy escasos, tan sólo cabe destacar un fragmento de clavo con vástago de sección cuadrada y cabeza redonda localizado en la cata 5, donde también se recuperaron materiales de época antigua, y un fragmento informe de hierro en la cata 6, aquí sin ningún otro resto de interés asociado.

También se han recuperado tres fragmentos de escoria, todos ellos en el sondeo 3.

3.3.3.- Líticos

La totalidad de los restos localizados son cantos de arenisca que formaban parte del posible suelo identificado en el sondeo 3. Se trata de cantos fracturados procedentes del entorno.

3.3.4.- Hueso

Se han localizado varios fragmentos de muy pequeño tamaño de hueso quemado en el sondeo 3 y la cata 9.

3.3.5.- Barro cocido

La totalidad del barro cocido se ha recuperado en el sondeo 3 y la cata 10. Se trata de simple arcilla sin restos vegetales.

3.3.6.- Muestras

Se han recuperado numerosas muestras de carbón, principalmente del sondeo 3 y la cata 9. De una muestra de carbón procedente del sondeo 3 se ha obtenido una datación.

3.4.-La cronología

A pesar de que se ha realizado una datación radiocarbónica por AMS de una de las muestras de carbón obtenidas bajo el nivel de piedras del sondeo 3, que ha proporcionado fechas altomedievales (siglos IX-X)⁸, no parece adecuado tenerla en consideración a la hora de establecer una fecha para el yacimiento. Probablemente se deba a una alteración puntual del contexto original en el sector del que procede.

⁷ El estudio de los materiales arqueológicos del yacimiento de Irigain ha contado con la ayuda económica del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

⁸ Ua-24656: 1115±40 BP, 890-980 Cal AD 68,2% y 810-1020 Cal AD 95,4%.

Los materiales recuperados ofrecen en este caso una clara cronología. Gracias a los fragmentos de borde de recipientes cerámicos es factible proponer el periodo de uso del yacimiento en época bajoimperial, en los siglos III-V de nuestra Era.

3.5.-Irigain, el primer yacimiento de época antigua en el curso bajo del Oria. Valoración de los resultados

Las características del entorno (históricamente agropecuario) y el registro arqueológico (concentración de materiales y posible suelo) parecen sugerir la existencia en Irigain de una ocupación de época bajoimperial, probablemente una instalación agropecuaria.

4.- IRIGAIN EN EL CONTEXTO DEL LITORAL GUIPUZCOANO EN ÉPOCA ANTIGUA

Cuando en el siglo I de nuestra Era Cayo Plinio Segundo, Plinio el Viejo, cita los *oppida* várdulos de *Morogi*, *Menosca* y *Vesperies* (*Naturalis Historia* IV, 34, 110) es muy probable que se refiera a unidades administrativas compuestas por un territorio formado por varios asentamientos, alguno de los cuales tendría

mayor relevancia⁹. Dichas entidades fueron usadas por Roma como elementos articuladores del área en los momentos iniciales de su administración, llevada a cabo bajo una política de simple control y explotación de sus dominios. Para ello Roma aprovechó algunas de las realidades preexistentes¹⁰.

Sin embargo, conforme avance el primer siglo de nuestra Era, y gracias a las medidas adoptadas bajo la dinastía flavia¹¹ (a partir del 70 d.C.) en un contexto de tranquilidad en el Atlántico tras las intervenciones militares en *Germania* y *Britannia*, se dará una nueva dinámica de desarrollo económico general y un cambio en la política inicial. De esta manera los núcleos costeros del Cantábrico adquieren mayor relevancia y desarrollo en clara relación con el aumento del comercio en el Atlántico¹².

En esta situación, los puntos más valorados como lugar de emplazamiento en los territorios costeros son, lógicamente, los puertos naturales que ofrecían buenas condiciones de refugio a la vía marítima ahora en expansión, y que permitirían además la salida de los productos del entorno, es decir fondeaderos protegidos de los vientos dominantes y que contarán con un curso flu-

RELACIÓN DE MATERIALES ARQUEOLÓGICOS RECUPERADOS DURANTE LOS TRABAJOS

Cata nº	C.C.N.T	Barro cocido	Hueso	Escoria	Lítico	Hierro
3	77	16	3	3	1	
4	1					
5	3					1
6						1
7					1	
8	3					
9	30		1			
10	4	8				

Fig. 4. Tabla de distribución de materiales. Elaboración: M. de Miguel.

⁹ Serían funciones equivalentes y en menor escala a las que J.J. Sayas menciona para las civitas en ámbitos poco alterados por la romanidad (SAYAS, 1991-1992: 194).

¹⁰ Tal pudo ser el caso de algunos lugares donde coinciden, en el mismo contexto o en fases sucesivas, testimonios propios de época romana y prerromana como en Santiagomendi (Astigarraga) (CEBERIO, 2009: 229), la iglesia de Santa María la Real de Zarautz (IBÁÑEZ; SARA-SOLA, 2009: 17-28) y Azkoitia-Azpeitia, donde se han localizado varios asentamientos de la Segunda Edad del Hierro como Munoaundi o la colina de Altamira (SAN JOSÉ, 2005: 71-72), junto a la cual se encuentra la elevación en que se sitúa San Martín de Iraurgi, donde se localizó una necrópolis con cerámicas altoimperiales (ESTEBAN, 2004: 377). Por otro lado, la creación de la *civitas Oiasso* respondería a otros intereses, como conceder una salida al mar al *conventus caesaragustanus* (OZCÁRIZ, 2006: 103); y de cara a impedir la comunicación directa y con ello la ayuda que pudieran prestarse los cántabros y aquitanos contra Roma (ESTEBAN, 1990: 56 y SAYAS, 1991-1992: 216-217).

¹¹ Concesión del *ius latii* a las provincias..

¹² En estas fechas crece el puerto de Oiasso (URTEAGA, 2002: 75) y surgen nuevos núcleos costeros como el de la bahía de La Concha (ESTEBAN; IZQUIERDO, 2006: 394 y 399).

vial que permita el acceso al interior del territorio (ESTEBAN, 2003: 15).

Sea como fuere, el actual registro arqueológico guipuzcoano muestra una clara relación entre la distribución de los testimonios y las vías de comunicación que discurrían por la periferia del actual territorio foral (las terrestres *Tarraco-Oiasso* y *Asturica-Burdigala*, y la vía marítima atlántica). Es en relación a dichas vías de comunicación, por las que además de mercancías discurrían gentes con sus correspondientes ideas y formas de vida, donde se concentran la mayor parte de los datos conocidos de la época. Puede afirmarse hoy en día que la transformación de las estructuras tradicionales locales no respondió a un intencionado proceso de aculturación (ESTEBAN, 1997: 55), sino más bien a los intereses político-económicos del estado romano y a la propia dinámica de la población local dentro de dicho sistema.

En los momentos iniciales de la incorporación del territorio al mundo romano, los puntos principales de influencia parecen ser *Oiasso* y la vía marítima. Si bien la desembocadura del Bidasoa ofrece importantes restos de la época¹³, el registro arqueológico guipuzcoano en general muestra tímidamente las nuevas influencias romanas: cueva de Iesta II (Mutriku), Santiagomendi (Astigarraga) y Sta. María la Real (Zarautz)¹⁴.

Las influencias constatadas en el sector meridional de Gipuzkoa están menos estudiadas y en algunos casos ni su cronología ni su contexto están claros, si bien se considera que su lugar de procedencia es el valle del Ebro.

De la etapa de desarrollo a partir de época flavia existen en la franja litoral, además de los restos del bajo Bidasoa¹⁵, testimonios en la iglesia de San Salvador, c/ Mayor y c/ Aldamar de Getaria; en la iglesia de Santa María la Real, c/ Trinidad y la playa de Zarautz; San Martín de Iraurgi (Azpeitia), en el nivel II de Amalda (Zestoa); en la c/ Embeltrán, Boulevard y convento de Santa Teresa de San Sebastián (ESTEBAN, 2004: 375-377 e IZQUIERDO, 2004: 384).

En el siglo III se aprecia una transformación social y económica reapareciendo peculiaridades locales, “además de continuar activos los enclaves costeros altoimperiales (...) surgirán en la franja litoral <<pequeños y sencillos asentamientos>> en relación y dependencia de los asentamientos costeros y de los vectores de comunicación, cuyo gran acicate sigue siendo la vía marítima” (ESTEBAN, 2003: 34).

En época bajoimperial el registro arqueológico aumenta enormemente, momento en el cual, ya consolidada la vía marítima, el comercio regional adquiere gran desarrollo. Testimonios bajoimperiales se localizan en los importantes núcleos de Zarautz, Getaria, Donostia-San Sebastián e Irun y en los yacimientos rurales de San Esteban de Goiburu (Andoain), Urezberoetako kanposantu zaharra (Aia), Urteaga Zahar (Zumaia), Arbiun (Zarautz) (ESTEBAN, 2004: 377-378), y el de Irigain (Usurbil) que aquí tratamos. Este tipo de yacimientos se caracterizan por la disponibilidad de zonas aptas para el desarrollo de prácticas agrícolas, por su pequeño tamaño y por la utilización de materiales perecederos en la construcción, así como “el uso de instrumentos elaborados con materias primas y técnicas de tradición prehistórica, y la utilización de objetos cerámicos de <<producción local y distribución regional>>.” (ESTEBAN, 2003: 37).

5.- EL TRAMO FINAL DEL ORIA EN ÉPOCA ANTIGUA. PROPUESTA DE RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

La condición de pequeña instalación agropecuaria de Irigain abre nuevas y muy interesantes interrogantes, la principal de las cuales es cómo se estructuró el poblamiento en época antigua en la zona. Uno de los objetivos del proyecto de investigación en la cuenca baja del Oria es el estudio de los modelos de ocupación del espacio a lo largo del tiempo. Por ello el descubrimiento del yacimiento de Irigain conlleva necesariamente el desarrollo de un estudio más amplio que per-

¹³ Restos de *terra sigillata* itálica correspondientes a los años 15-12 anteriores a nuestra Era en Sta. M^a del Juncal de Irun (IZQUIERDO, 1997: 391); la estela funeraria de Andearriaga (Ventas de Irun), perteneciente a un ambiente indígena aquitano y realizada probablemente “en los años inmediatos al advenimiento del imperio (BARANDIARAN, 1976: 87-88 y GORROCHATÉGUI, 1984: 162); o las monedas de época augústea recuperadas en las minas de Ariturri (URTEAGA, 2003: 193-211).

¹⁴ En Iesta II se han recuperado fragmentos de cerámica gris aquitana de forma “típicamente augústea” (IZQUIERDO, 2004: 383); y en Santiagomendi se han localizado cerámicas común no torneadas propias del cambio de Era y de época altoimperial (ESTEBAN; IZQUIERDO, 2006: 399 y IZQUIERDO, 2004: 383); cabe incluir en este periodo el asentamiento de época altoimperial de Zarautz (IBÁÑEZ; SARASOLA, 2009: 20-23).

¹⁵ Muelle de la Calle Santiago, Puerto de Tadeo Murgia, termas... (URTEAGA, 2003: 193-211).

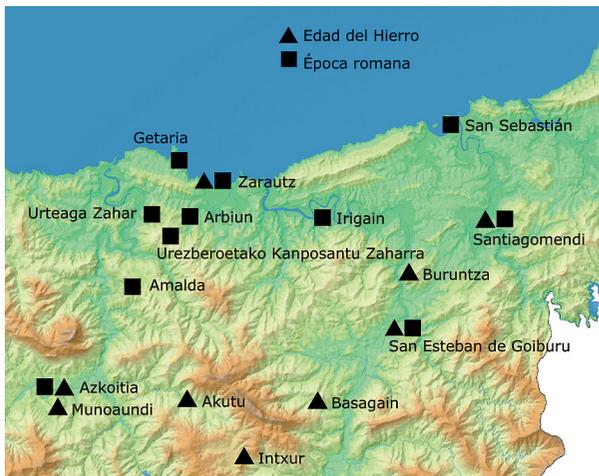


Fig. 5. Localización de algunos de los yacimientos citados. Base cartográfica Diputación Foral de Gipuzkoa. Elaboración: M. de Miguel.

mita contextualizar el mismo en un espacio en el que hasta el momento se desconocían restos de la época, intentando establecer unas bases que permitan reconstruir el modo de ocupación del área en época romana. A través de estas líneas se propone un modelo teórico que pueda servir para la localización de nuevos testimonios y responder a dichas interrogantes.

El entorno en que se ubica Irigain presenta unas características de explotación económica y de comunicación que debieron ser apreciadas en época antigua, por lo que se estima que el citado yacimiento no debió ser el único que floreció al abrigo de dichas posibilidades. Probablemente Irigain no es sino una muestra del aprovechamiento del área en la época, debiendo existir una estructuración jerarquizada del poblamiento, basada en instalaciones agropecuarias dispersas sobre las que se situarían determinados puntos de concentración de la población.

Dadas las condiciones que presenta este sector del Oria, sobre las que se incidirá más adelante, resulta difícil no contemplar la existencia de algún centro o centros de referencia en el valle y una serie de asentamientos rurales secundarios, respondiendo al modelo de articulación del territorio identificado en el área Zarautz-Getaria en época bajoimperial. A la hora de buscar la ubicación de los centros de referencia, es conveniente centrar la atención en el área Lasarte-Zubieta-Usurbil y en la misma desembocadura del río Oria.

Debe reseñarse, sin embargo, que estos asentamientos de mayor entidad en el tramo final del Oria serían a su vez probablemente dependientes o secundarios frente a otros como los ubicados en la bahía de La Concha o los de Zarautz-Getaria, que por sus buenas condiciones de refugio para la navegación de altura, los testimonios identificados de la época y los textos clásicos parece que pudieron ser en principio más importantes.

5.1.- El sector Lasarte-Zubieta-Usurbil

El planteamiento de la propuesta sobre la estructura de poblamiento en época antigua en la zona requiere algunas consideraciones previas. Atendiendo a los intereses comerciales, como bien señala Izaguirre, hay lugares que adquieren especial relevancia: el primer vado del río, lugar cercano a la desembocadura que puede ser franqueado; el punto en el que el río pasa a ser navegable, donde “se verifica un cambio en los medios de transporte”; y el lugar donde el río “cambia bruscamente de dirección suscitando hacia él un movimiento de circulación terrestre” (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 8).

Partiendo de estas lógicas premisas, y dado el desarrollo de la actividad comercial en época antigua y la cercana presencia del fondeadero natural de la bahía de La Concha, el lugar que mejor se adapta a ellas es el sector Lasarte-Zubieta-Usurbil.

5.1.1.- El sector Lasarte-Zubieta-Usurbil y los primeros vados del río

En dicha zona se localizan una serie de vados por los que han debido discurrir las gentes a lo largo del tiempo¹⁶. En este sentido Valle de Lersundi plantea que debió existir un “camino primitivo que seguía a lo largo de la costa” que cruzaría los ríos por los primeros vados, practicables según las mareas y siempre de interés para un asentamiento (VALLE LERSUNDI, 1971: 433). Lecuona, hace referencia a la zona de interés al señalar una antigua ruta de peregrinos que entraba en Gipuzkoa por Irun, pasaba por Andrearriaga, Oiartzun, Zamalbide, laderas de Santiagoemendi, Ergobia, y pasando junto a Hernani llegaba a Lasarte, donde se cruzaba el

¹⁶ Los vados de la zona son Artutxa (Lasarte-Oria), Babilonia (Usurbil), Irurubieta (Usurbil), Atxega (Usurbil) y Arroarro (Usurbil) (TELLABIDE; AGUIRRESARROBE, 2009: 155-156 y 190-191).

río Oria “bien por Zubieta (puente, más iglesia de Santiago), bien por Lasarte en *alas*” para subir por Andatza a Zarate e Iturriotz y desde allí dirigirse al interior de Gipuzkoa hasta el paso de San Adrián (LECUONA, 1964: 35-37). El tramo de esta ruta entre Irun e Iturriotz será utilizado por Barrena para proponer una vía terrestre paralela a la costa en época antigua, añadiendo un nuevo tramo desde Andatza que, discurriendo por Pagoeta, pasaba el Urola por Bedua y seguía por Itzira cruzando el Deba por Astigarribia para adentrarse en la actual Bizkaia (BARRENA, 1991: 39, 40-41)¹⁷. Cabría contemplar también en época antigua la existencia de otra ruta en el sector que nos ocupa, una que desde Zubieta discurriese por San Esteban de Urdaiaiga y que avanzando a media ladera por la vertiente norte de Andatza, justo por encima de Irigain, llevara hasta el vado de Arrazubia en Aia o que continuando por la ladera siguiera hacia Aia, desde donde se dirigiría al sector Zarautz-Getaria¹⁸.

5.1.2.- El sector Lasarte-Zubieta-Usurbil y la navegabilidad del Oria

Otro aspecto fundamental a tratar es la navegabilidad del Oria, el río más largo y caudaloso de Gipuzkoa, algo fuera de toda duda. En el siglo XVIII los navíos remontaban la ría hasta el puerto de Txorkoa (Usurbil), a la altura de Aginaga, y desde allí se accedía, mediante embarcaciones de poco calado, al puerto de Babilonia (Usurbil)¹⁹. Cabe recordar la importante actividad de los astilleros del Oria, que también aporta información respecto a su navegabilidad. Así, en la zona de Aginaga existían varios astilleros que estuvieron en funcionamiento hasta el siglo XX donde se llegaron a construir navíos que superaban las mil toneladas y que dado su tamaño y el de las gradas donde fueron construidos

debieron ser atoados mediante lanchas hasta el puerto de Pasaia para ser allí arbolados²⁰. Por otro lado debe señalarse que desde el siglo XV está bien documentada la conflictividad ocasionada por las nasas cuya existencia dificultaba la navegación, ya que ocupaban parte del cauce y a la vez provocaban la acumulación de materiales transportados por el río (ALBERDI, 2000: 104, 107 y 108)²¹.

Desconocemos si en siglos anteriores el río fue navegable para navíos de importante tonelaje y si lo fue más allá de Aginaga. Izaguirre apunta que tal vez pudo ser navegable hasta Tolosa (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 14). Sea como fuere no queda comprobada su navegabilidad a partir de Usurbil, existiendo entre el XVI y el XIX varios proyectos para hacerlo navegable aguas arriba (ENPARAN, 1994: 21). Está claro que al menos hasta dicho municipio era posible una navegación de barcos de poco calado, gabarras, alas o galuxas (ENPARAN, 1994: 21). Ahora bien, el gran problema no es la navegabilidad del Oria en sí misma sino los problemas que generó la barra de su desembocadura, tema que se tratará más adelante.

5.1.3.- El sector Lasarte-Zubieta-Usurbil, conexión marítimo-fluvial

El brusco desvío del Oria a la altura de Lasarte-Oria, girando al oeste, provoca la curiosa situación de que queda más cerca el acceso a la costa desde este punto (a la bahía de La Concha) que siguiendo a la desembocadura por el río. Teniendo en cuenta éste hecho, Echeagaray apunta que la “arteria principal que relacionó a San Sebastián con Navarra fue el Oria”, señalando que entre Lasarte y Donostia sólo existe el obstáculo del alto de Teresategi (ECHEGARAY, 1970: 33). Izaguirre, aun no confiando demasiado en la prosperidad de dicha ruta en tiempos del reino de Navarra, señala el probable

¹⁷ Al analizar la señalada vía de comunicación que unía la costa con el interior en época medieval, Barrena realiza una interesante interpretación de la toponimia de la zona de Lasarte y Zubieta: *lats + arte* = espacio entre arroyos y *zubi + eta* = lugar de puentes (BARRENA, 1991: 66).

¹⁸ De hecho, todavía son visibles restos de un antiguo camino que enlazaba Usurbil con Aia.

¹⁹ Alberdi cita un documento de 1744 en el que se apreciaría la navegación de navíos con vena para las ferrerías hasta Txorkoa y desde allí en alas hasta Babilonia, aunque en algún tramo anterior a dicho puerto, a la altura del puente de Zubieta, las embarcaciones debían ser tiradas por buyes (ALBERDI, 2000: 108). En las catas que practicamos en 2005 en la zona de Txorkoa pudimos identificar acumulaciones de vena. Si se atiende a la utilidad del citado puerto los navíos venaqueros que pudieron acceder al lugar en dichas fechas serían pataches o similares, de menos de 80 toneladas de desplazamiento (ODRIOZOLA, 2002: 124), embarcaciones usadas para la distribución de la vena mediante navegación de cabotaje, embarcaciones como las descubiertas del siglo XVI en las obras de construcción del nuevo puerto deportivo de Orio (IZAGUIRRE, 2006: 73-75).

²⁰ En la zona de Aginaga existieron 3 astilleros (Mápil, Aginaga o Zakoeta y Urdaiaiga), donde se llegaron a construir navíos de hasta 1200 toneladas. Dichos astilleros estuvieron en actividad entre el XVI y el XX, el de Urdaiaiga, activo entre los siglos XVI-XVII, era el situado aguas más arriba (Odriozola, 1994: 26-40).

²¹ La ordenanza de las Juntas Generales de Gipuzkoa de 1484 que ordena que las nasas deben dejar libre un tercio del cauce del río, fue establecida para hacer frente a los conflictos entre los propietarios de las nasas y los que pretendían mantener apto el río Oria para la navegación (ALBERDI, 2000: 107).

uso para el transporte del curso del Gorga, que naciendo en el alto de Teresategi (Lasarte-Oria) desembocaba en la bahía de La Concha, en la actual playa de Ondarreta. Testigo de aquel uso puede ser el topónimo Portuetxe en Igara (Donostia), y la conexión entre el Oria y la bahía pudo realizarse desde dicho lugar pasando el “cerro de Bidarte” o bien siguiendo hacia la cabecera del Gorga, río cuya desembocadura parece ya colmatada en 1569 (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 15, 27 y 28)²². Esteban afirma que en época antigua el curso del Gorga era en gran parte navegable y recuerda que su cabecera se adentra hacia el valle del Oria en el área de Lasarte-Oria (ESTEBAN, 2008: 154 y 155), lo que suponía en la práctica la conexión con el interior, donde se conocen numerosos testimonios de poblamiento ya en la Edad del Hierro: poblados de Buruntza, Basagain e Intxur (PEÑALVER, 2001: 42-45), o el asentamiento de San Esteban de Goiburu (PEREZ CENTENO, 2008: 17-62). Parece factible pensar que la conexión se realizó desde el posible puerto situado en torno al actual topónimo Portuetxe hacia el área de Zubieta, ascendiendo por el cordal montañoso donde se sitúan actualmente la ermita del Ángel de la Guarda y el caserío Unanue Zahar. Desde dicho sector de colinas, que presenta unas excelentes condiciones agropecuarias (sin duda apreciables en época antigua) así como un completo control visual hacia La Concha y hacia el área de Lasarte-Usurbil, se accede fácilmente a los vados existentes en Zubieta y Usurbil, conectando a su vez con la vía natural terrestre proveniente del área de Hernani, y desde los cuales se asciende por las laderas de los montes Andatza e Iria hacia el interior o hacia otros puntos del área litoral²³.

5.2.- El sector Aia-Orio

Además del posible asentamiento o núcleo relevante en el sector Lasarte-Zubieta-Usurbil,

debe contemplarse también la existencia de un emplazamiento en la zona de la desembocadura, a la altura del actual núcleo de Orio y del término municipal de Aia.

De cara a contemplar dicha posibilidad deben tenerse en cuenta varias consideraciones acerca de la desembocadura. Por un lado sus características y por otro la mayor cercanía a la ensenada Getaria-Zarautz que a la bahía de La Concha.

5.2.1.- La desembocadura del Oria

Las condiciones de la desembocadura son importantes a la hora de considerar la ubicación de un asentamiento en el sector. A partir del siglo XVI la documentación que muestra las malas condiciones de la barra existente en la desembocadura es abundante, teniendo los pescadores de Orio que hacer uso del puerto de Getaria (CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, 1951: 66). Ciriquiain-Gaiztarro se hace eco de varios documentos en los que deja de manifiesto las malas condiciones de la barra (CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, 1951: 65, 66, 67 y 139, 145), lo cual ha llevado a restar importancia al Oria como vía de comunicación en época Antigua²⁴.

Sin embargo, frente a dichos argumentos que tanto han sido tenidos en cuenta, queda igualmente documentada la exportación de productos en siglos anteriores desde el Oria: ya desde 1294, la ría del Oria presenta actividad comercial mediante la exportación de hierro (GARCÍA DE CORTÁZAR; ARIZAGA; MARTÍNEZ OCHOA; RÍOS, 1979: 95-98)²⁵, confirmada por la fundación de la propia villa de Orio en el año 1379. Dicha documentación da pie a recordar que resulta extraño que en condiciones tan extremas como las expuestas por algunos autores hubiera tantas ferrerías, puertos y astilleros en torno al Oria, por el cual llegaban y salían

²² Izaguirre advierte también que el topónimo Portuetxe puede ser interpretado como “la casa de Portu”, apellido documentado en Donostia (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 27).

²³ Los vados históricamente más importantes para cruzar el Oria en este sector parecen ser el de Usurbil, dominado a finales de la Edad Media por el palacio y solar de Atxega y el de Zubieta, “Irrurita” (Irrurubieta), al que se asocia la existencia de la parroquia de Santiago de Zubieta (MURUGARRREN, 1974: 26-28, 115 y 161).

²⁴ Ciriquiain-Gaiztarro afirma que “no parece fácil que hubiera muchos establecimientos portuarios en el río Oria” y que los astilleros de Usurbil tenían que sacar los barcos contruidos en sus astilleros por piezas (CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, 1951: 66 y 67). Algún otro investigador llegó a afirmar, siguiendo a Ciriquiain-Gaiztarro, que en época Antigua “La ría del Oria, debido a su poco fondo y a la barra de su desembocadura, no parece tener un papel importante en las comunicaciones” y “La desembocadura del Oria ofrecía serios problemas a los navegantes a causa de la situación de las arenas móviles de su barra que las corrientes y los temporales alteraban caprichosamente, por esta razón era muy peligroso tanto el acceso como la salida” si bien afirma a continuación que “los pequeños barcos para el comercio local pudieron acceder a él y adentrarse por su curso” (ESTEBAN, 2003: 30 y 31).

²⁵ Se trata de una relación de la exportación de hierro desde el puerto según el padrón del diezmo de Orio.

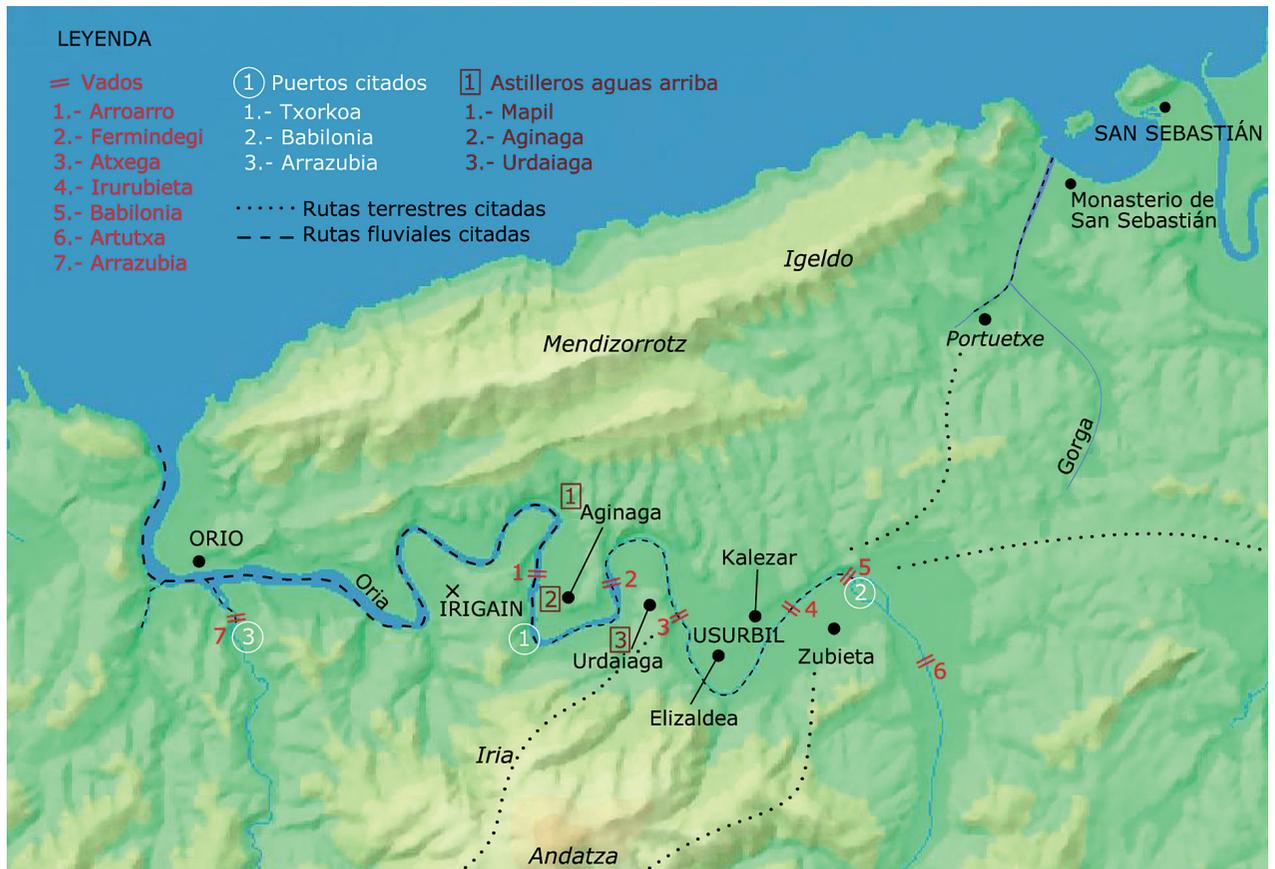


Fig. 6. Tramo final del valle del Oria, distribución de los elementos citados en el texto. Base cartográfica Diputación Foral de Gipuzkoa. Elaboración: M. de Miguel.

productos. En este punto hay que señalar que las dificultades existentes en época moderna, aunque indudables, hay que valorarlas en su justa medida, ya que no impidieron las actividades económicas citadas. Por otro lado las malas condiciones de la barra aparecen documentadas desde el XVI, no existe información de periodos anteriores. Es necesario recordar que los procesos de sedimentación que causan la problemática acumulación de arena a la que se alude necesitan de un tiempo²⁶. Por ello resulta aventurado extrapolar las condiciones documentadas desde el XVI a más de 1000 años antes, siendo lógico sopesar que con anterioridad las condiciones fueran más favorables a la navegación²⁷.

5.2.2.- Las rías y la comunicación hacia el sur

Dejando al margen los problemas que pudo ocasionar la desembocadura, deben analizarse las características físicas de dicha área. Una vez superado el canal de acceso de la desembocadura, de dirección Norte-sur, el río realiza un quiebro brusco hacia el este. Como ya se ha señalado con anterioridad, los cambios de dirección en los ríos son lugares idóneos para el cambio de medio de transporte. En el caso concreto del Oria, se dan además interesantes circunstancias: la existencia de varias rías (Altxerri, Santyo-errika) que se adentran hacia el sur y que se sabe fueron navegadas²⁸, y la posibilidad de comunicarse con el interior del actual territorio guipuzco-

²⁶ La evolución de otras rías y bahías próximas es conocida: así, la antigua desembocadura del río Gorga parece colmatada en el XVI, la barra del Urumea ofrecía dificultades hacia las mismas fechas, y la bahía de Pasajes en el XVIII era navegable en marea baja únicamente hasta San Pedro y San Juan, cuando en el XVI se podía navegar hasta Rentería (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 28, 39-40; GÓMEZ PIÑEIRO; SÁENZ, 1999: 292-295, 298-299).

²⁷ Izaguirre plantea que el Oria debió "colmatarse" antes que el Urumea (IZAGUIRRE, [ca. 1933]: 14-15). Por otro lado debe recordarse la descripción que diferentes autores hacen en el XIX sobre el puerto de Orío, calificándolo de muy bueno antiguamente pero afectado por la progresiva acumulación de arenas en su barra (REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, 2005: 210; MADOZ, 1991: 140).

²⁸ Las pequeñas rías de Altxerri y Santiago erreka fueron utilizadas al menos desde la Baja Edad Media para dar salida a los productos de las ferrieras de la zona, llegando a existir de hecho una lonja en Arrazubia. En 1535 se dio un pleito entre la villa de Orío y la señora de la casa, ferrería y lonja de Arrazubia ya que Orío comenzó a construir una nasa que entorpecía la navegación hacia Arrazubia (ALBERDI, 2000: 108).

ano. Bien adentrándose por las rías hasta lugares en los que acaba la navegación como Arrazubia o a pie desde el mismo Oria, la comunicación con el interior era factible ascendiendo hacia el sur por las estribaciones montañosas que descenden sobre el Oria.

Por este sector tal vez pudo existir una ruta terrestre que partiendo de Zubieta-Usurbil pasara por Urdaia, y que discurriendo a media ladera del monte Iria, justo por encima de Irigain, llevara hasta el vado de Arrazubia en Aia o por media ladera hacia a Aia, desde donde se dirigiría al sector Zarautz-Getaria.

Se aprecia en definitiva que la desembocadura del Oria ofreció unas más que interesantes condiciones para un asentamiento.

Desgraciadamente, las posibilidades de ocupación de la desembocadura del Oria en época antigua no se han visto confirmadas por las investigaciones realizadas hasta el momento²⁹.

Tampoco debe olvidarse que la cercana presencia del núcleo Zarautz-Getaria favorece la existencia de un asentamiento en la desembocadura del Oria que tal vez fuese dependiente o secundario respecto a aquel.

6.- CONSIDERACIONES FINALES

El descubrimiento del pequeño asentamiento de Irigain es un hito importante en las investigaciones de época antigua en Gipuzkoa, ya que aporta luz sobre un sector del territorio del que no se conocían testimonios. El yacimiento parece corresponderse con una instalación agropecuaria de los siglos III-V de nuestra Era, habiéndose localizado importantes restos de cerámicas comunes no torneadas. Las características del descubrimiento coinciden con las de otros similares bajoimperiales de tipo rural localizados en Gipuzkoa.

Asimismo, el descubrimiento permite abrir nuevas vías de investigación sobre la base de la utilización de este tramo del valle del Oria en época antigua, ya que la localización de Irigain implica la existencia de otros asentamientos en la zona. En este sentido se plantea la hipótesis de que el modelo de ocupación en la zona consis-

tiera en Irigain y otras instalaciones agropecuarias dispersas, en dependencia de uno o varios núcleos de mayor importancia que ejercieran de cabezas de valle, éstos a su vez bajo la probable influencia de los cercanos núcleos, importantes en la vía marítima, como la ensenada Getaria-Zarautz o la bahía de La Concha.

Los núcleos de mayor importancia en este tramo del Oria estarían en clara relación con la importancia que para el comercio y las comunicaciones tuvo el valle. Así, en los sectores de Usurbil-Zubieta-Lasarte y en la desembocadura del Oria debieron ubicarse los núcleos de referencia de la zona.

El río Oria debió ser una importante vía de comunicación para la conexión de la costa con el interior de Gipuzkoa. A esto cabría añadir la importancia de la zona de Usurbil-Lasarte en la conexión entre el valle del Oria y la bahía de Concha.

7.- AGRADECIMIENTOS

Los trabajos de campo y laboratorio se han realizado gracias a la colaboración y consejos de X. Alberdi, A. Aragón, B. Arregi, Txuma Costas, M. Escudero, I. Etzezarraga, M^{ra}. T. Izquierdo, L. Otero, S. San José, N. Sarasola, J. M. Pérez e I. Usabiaga. Asimismo quiero agradecer la ayuda de M. de Miguel en la confección de los gráficos y de los dibujos de materiales.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALBERDI LONBIDE, X.

2000 La pesca en el litoral de Gipuzkoa durante la Edad Moderna. En: *La pesca en el País Vasco, Itsas Memoria* 3. Untzi Museoa-Museo Naval. Donostia-San Sebastián, 99-129.

ALBERDI LONBIDE, X.; ETXEZARRAGA ORTUONDO, I.

2007 Valles de los ríos Urola y Oria. Oribarzar (Aia) y Andazarrate (Aia-Asteasu), *Arkeoikuska* 2006, 198.

ALTUNA, J.; ARMENDARIZ, A.; BARRIO, L. del; ETXEBERRIA, F.; MARIEZKURRENA, K.; PEÑALVER, X.; ZUMALABE, F.J.

1990 *Carta Arqueológica de Gipuzkoa, I. Megalitos*. Munibe (Antropología-Arkeología) Supl. 7.

²⁹ Alberdi ha practicado diversas catas en lugares de interés como Oribarzar (Aia) sin resultado positivo (ALBERDI; ETXEZARRAGA, 2007: 198).

- ALTUNA, J.; ARMENDARIZ, A.; ETXEBERRIA, F.; MARIEZKURRENA, K.; PEÑALVER, X.; ZUMALABE, F.J.
1995 *Carta Arqueológica de Gipuzkoa, I. Cuevas*. Munibe (Antropología-Arkeología) Supl. 10.
- ALTUNA, J.; BARRIO, L. del; MARIEZKURRENA, K.
2002 *Gipuzkoa. Carta Arqueológica. Megalitos. Anexo I. Nuevos descubrimientos, 1990-2001*, Munibe (Antropología-Arkeología) Supl. 15.
- ARAGON RUANO, A.
2001 El bosque guipuzcoano en la Edad Moderna: aprovechamiento, ordenamiento legal y conflictividad, *Munibe* Supl. 14.
- BARANDIARAN, I.
1976 *Guipúzcoa en la Edad Antigua. Protohistoria y Romanización*. Colección "Documento" nº 3. Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián.
- BARRENA, E.
1991 *Historia de las vías de comunicación en Guipúzcoa, I. Antigüedad y medioevo*. Diputación Foral de Gipuzkoa. San Sebastián.
- BARRIO, L. del; ETXABE, M.K.; FURUNDARENA, J.J.; ZALDUA, L.M.
1992 *Usurbilgo mapa*. Aranzadi Zientzi Elkarte, Usurbilgo Udala. Usurbil.
- CASAUBON, J.
2002 Le toponyme *iri* et sa relation avec d'anciens lieux fortifiés, *Munibe* 54, 125-139.
- CEBERIO RODRIGUEZ, M.
2006 Cuenca baja del Oria (Aduna, Aia, Andoain, Donostia-San Sebastián, Usurbil, Zizurkil), *Arkeoikuska* 2005, 143-144.
2007 Monte Biribilondo, en Zubieta (Donostia-San Sebastián), *Arkeoikuska* 2006, 516-517.
2007 Cuenca baja del Oria. Montes Andatza, Garate, Belkoain, Zarate (Donostia-San Sebastián), *Arkeoikuska* 2006, 202.
2009 Nuevas aportaciones al estudio de la transición de la edad del hierro a época romana en Gipuzkoa: El caso de Santiagomendi (Astigarraga), *Munibe* 60, 219-241.
- CIRIQUIAIN-GAIZTARRO, M.
1951 *Los puertos marítimos vascongados*. Monografías Vascongadas 7 y 8. Biblioteca Vascongada de los Amigos del País. San Sebastián.
- DÍEZ DE SALAZAR, L. M.
1983 *Ferrerías en Guipúzcoa (siglos XIV-XVI)*. Haranburu. San Sebastián.
- ECHEGARAY, B. de
1970 La vida civil y mercantil de los vascos a través de sus instituciones, *Revista Internacional de Estudios Vascos* tomo XIV. La gran enciclopedia vasca. Bilbao, 26-60.
- ENPARAN, R.
1994 *Los barcos del Oria*. Untzi Museoa. Donostia.
- ESTEBAN, M.
1990 *El País Vasco Atlántico en época romana*. Cuadernos Universitarios, Mundaiz 6. Universidad de Deusto-San Sebastián. San Sebastián.
1997 El poblamiento de época romana en Gipuzkoa. En: *1º Coloquio Internacional sobre la Romanización en el País Vasco, Cuadernos de Sección, Prehistoria-Arqueología*, 8, 53-73.
2003 La vía marítima en época antigua, agente de transformación en las tierras costeras entre Oiaso y el Divae. En: *Transporte y comercio marítimos, Itsas Memoria* 4. Untzi Museoa-Museo Naval. San Sebastián, 13-40.
2004 Tendencias en la creación de asentamientos durante los primeros siglos de la Era en el espacio litoral guipuzcoano, *Kobie (serie anejos)* 6, 371-380.
2008 Presencia romana en San Sebastián. En: UNSAIN, J. M^a. (ed.), *San Sebastián, ciudad marítima*. Untzi Museoa-Museo naval. San Sebastián, 153-161.
- ESTEBAN, M.; IZQUIERDO, M^a. T^a.
2006 Acerca de la costa cantábrica, el bajo Urumea en época antigua y el Morogi pliniano, *Munibe* 57, 389-404.
- GARCÍA DE CORTÁZAR, J. A.; ARIZAGA, B.; MARTÍNEZ, R. M.; RÍOS, M. L.
1979 *Introducción a la Historia Medieval de Álava, Guipúzcoa y Vizcaya en sus textos*. Txertoa. San Sebastián.
- GÓMEZ PIÑEIRO, J.; SÁEZ, J.A.
1999 *Documentos cartográficos históricos de Guipúzcoa: II Servicio Histórico Militar*. Diputación Foral de Gipuzkoa. San Sebastián.
- GORROCHATAGUI, J.
1984 *Estudio sobre la onomástica indígena aquitana*. Universidad del País Vasco. Vitoria.
- IBÁÑEZ ETXEBERRIA, A.; SARASOLA ETXEGOIEN, N.
2009 El yacimiento arqueológico de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco). En: IBÁÑEZ ETXEBERRIA, A.: *Santa María la Real de Zarautz (País Vasco) continuidad y discontinuidad en la ocupación de la costa vasca entre los siglos V a.C. y XIV d.C.*, *Munibe Suplemento* 27, 176-190.
- IZAGUIRRE, M.
2006 Orio IV. La investigación arqueológica de un patache venaquero del siglo XVI. En: GRENIER, R.; NUTLEY, D.; COCHRAN, I. (eds.) *Underwater Cultural Heritage at Risk: Managing Natural and Human Impacts*. International Council on Monuments and Sites. Paris.
- IZAGUIRRE, R.
[ca. 1933] *El Urumea y los puertos donostiarras*. Vasconia. Pasajes de San Pedro.

IZQUIERDO, M^ª.T^ª.

- 1997 La cultura material como indicador de relaciones económicas. Aportaciones desde el mobiliario cerámico de época romana recuperado en Guipúzcoa. En: *1º Coloquio Internacional sobre la Romanización en el País Vasco, Cuadernos de Sección, Prehistoria-Arqueología*, 8. Sociedad de Estudios Vascos. San Sebastián, 385-414.
- 2004 El comercio de cerámicas en la región cantábrico-aquitana: el testimonio guipuzcoano, *Kobie (serie anejos)* 6, 381-390.

LECUONA, M.

- 1964 Hablando de rutas y vías en Guipúzcoa, *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País* XX, 1-2, 33-41.

MADOZ, P.

- 1991 *Guipúzcoa. Diccionario geográfico-estadístico-histórico*. Juntas Generales de Gipuzkoa; Ambito Ediciones, Valladolid.

MURUGARREN, L.

- 1974 *Usurbil. Aguinaga, Urdayaga y Zubieta*. Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián. San Sebastián.

MARTÍNEZ SALCEDO, A.

- 2004 *La cerámica común de época romana en el País Vasco: vajilla de cocina, mesa y despensa procedente de los asentamientos de Alorí (Alava), Forua (Bizkaia) e Iruña/Veleia*, Euskal Kultura Ondare Bilduma 1. Gobierno Vasco. Vitoria.

MICHELENA, L.

- 1989 *Apellidos vascos*. Txertoa. San Sebastián.

MUTILOA POZA, J. M.

- 1976 *Roncesvalles en Guipúzcoa*. Caja de Ahorros Provincial. San Sebastián.

ODRIOZOLA OYARBIDE, L.,

- 1994 *Los barcos del Oria*. Untzi Museoa. Donostia.
- 2002 *Construcción naval en el País Vasco, siglos XVI-XIX. Evolución y análisis comparativo*. Diputación Foral de Gipuzkoa. Donostia.

OZCÁRIZ, P.

- 2006 *Los conventus de la Hispania Citerior*, Ciencias Jurídicas y Sociales 48. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid.

PEÑALVER IRIBARREN, X.

- 2001 El hábitat en la vertiente atlántica de Euskal Herria : El bronce final y la edad del hierro, *Kobie, Anejos* 3.

PÉREZ CENTENO, J.M.

- 2008 San Esteban de Goiburu: Primer yacimiento localizado en el valle del Oria con niveles de la Edad del Hierro y Época Romana. En: *Leyçaur* 10, 17- 62.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

- 2005 *Diccionario geográfico-histórico de España. Sección I, Comprende el reino de Navarra, señorío de Vizcaya y provincias de Alava y Guipúzcoa, 1802*,(CD-ROM). Fundación para el Estudio del Derecho Histórico y Autónimo de Vasconia. San Sebastián.

SAN JOSÉ, S.

- 2005 Los inicios de la metalurgia del hierro en la protohistoria de Guipúzcoa. En: *1º Congreso Internacional de Paleosiderurgia y Recuperación de Patrimonio Industrial: Hierro, Historia y Patrimonio*. Inasmet. San Sebastián, 63-76.

SAYAS, J.J.

- 1991-92 La civitas de Oiasso y el límite norteño entre vascones y várdulos, *Veleia* 8-9, 193-217.

TELLABIDE, J.; AGUIRRÉSAROBÉ, A.

- 2009 *Usurbilgo ondarea ezagutzen*. Noaua Kultur Elkarte, Alkartasuna Usurbilgo Baserritarren Kooperatiba, Usurbilgo Udala. Lasarte-Oria.

URTEAGA; M.

- 2002 *Erromatar garaia*, Bertan 17. Gipuzkoako Foru Aldundia. Donostia.
- 2003 El puerto romano de Oiasso (Irun) y la desembocadura del río Bidasoa. En: *Gijón puerto romano. Navegación y Comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Autoridad Portuaria de Gijón. Gijón, 192-211.

VALLE LERSUNDI, A. del

- 197 Algunas conjeturas acerca de Geografía histórica de Guipúzcoa, *Revista Internacional de Estudios Vascos* tomo XVII. La gran enciclopedia vasca. Bilbao, 425-436.

TAMÉS, P.; MENDIOLA, I.; PÉREZ, C (dir.)

- 1991 *Geomorfología y edafología de Gipuzkoa*. Diputación Foral de Gipuzkoa. Donostia-San Sebastián.

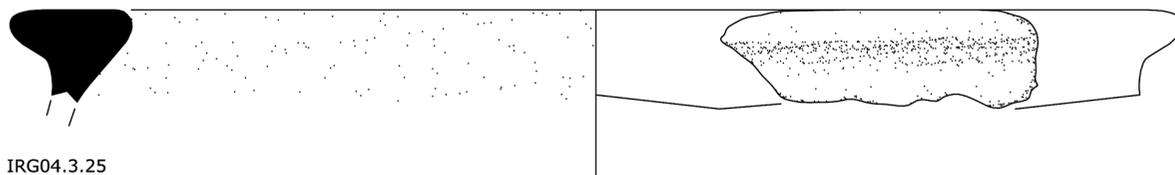
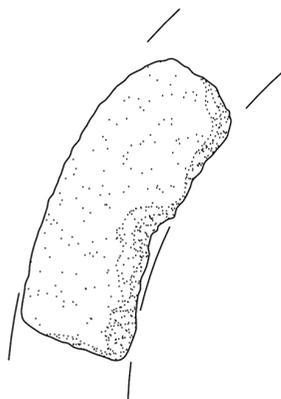
9.- ANEXOS

Fragmentos de borde de cerámicas comunes no torneadas localizadas en Irigain.



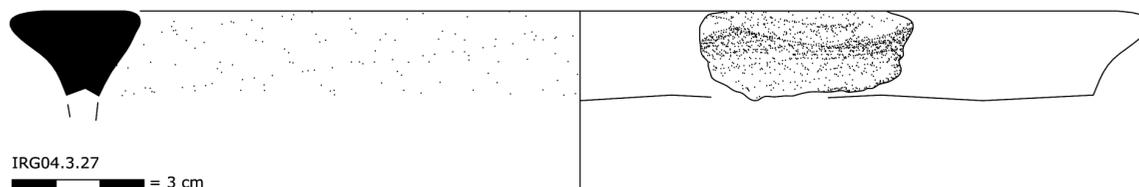
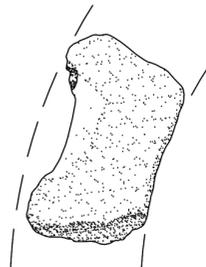
IRG04.3.17
 = 3 cm

Fig. 7. Dibujo: M. de Miguel



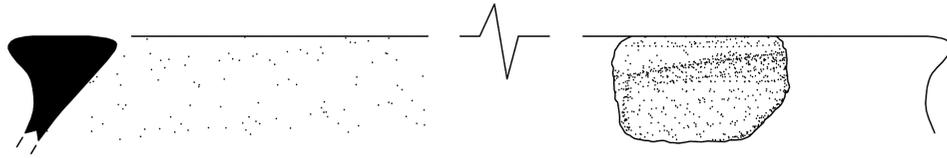
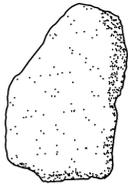
IRG04.3.25
 = 3 cm

Fig. 8. Dibujo: M. de Miguel



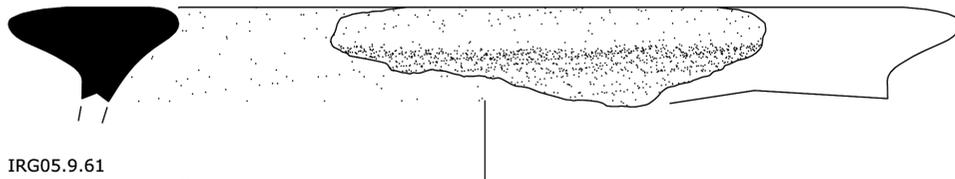
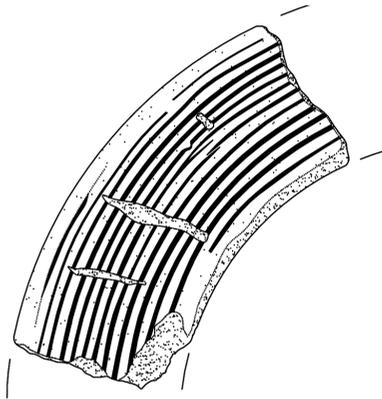
IRG04.3.27
 = 3 cm

Fig. 9. Dibujo: M. de Miguel



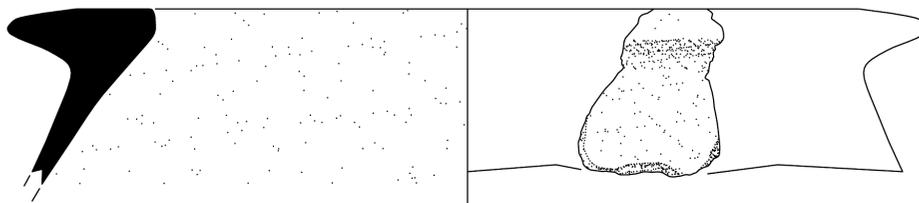
IRG04.5.41
= 3 cm

Fig. 10. Dibujo: M. de Miguel



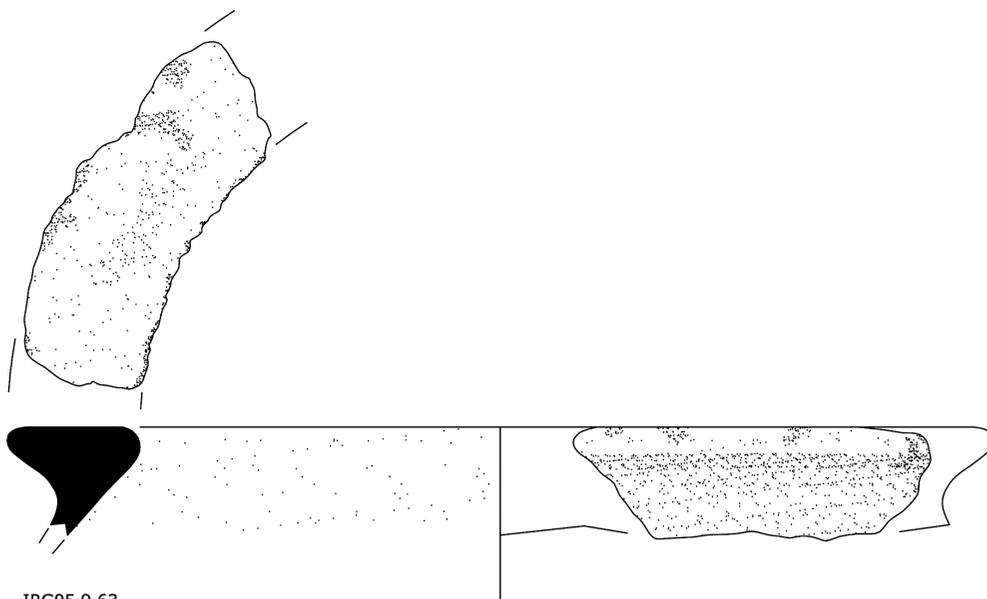
IRG05.9.61
= 3 cm

Fig. 11. Dibujo: M. de Miguel



IRG05.9.62
= 3 cm

Fig. 12. Dibujo: M. de Miguel



IRG05.9.63

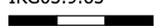
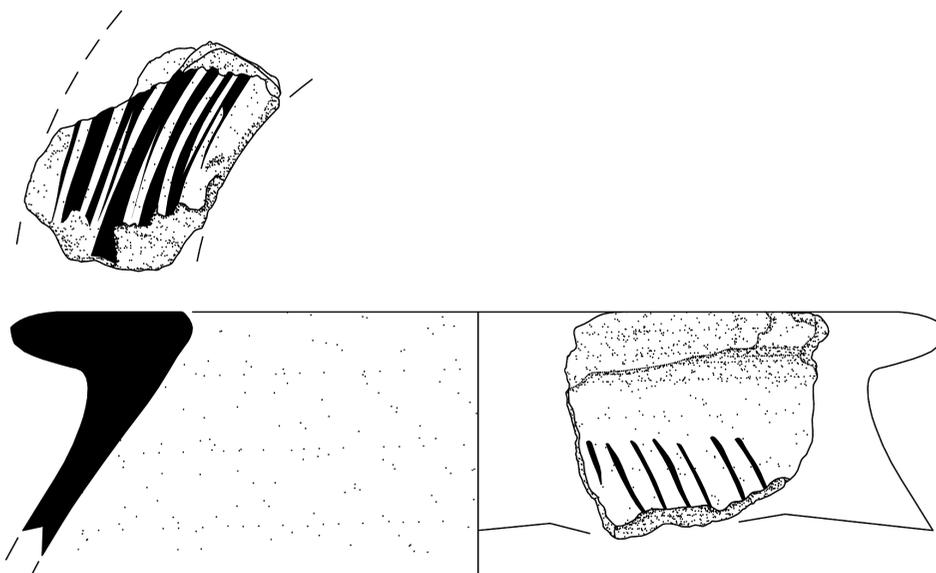
 = 3 cm

Fig. 13. Dibujo: M. de Miguel



IRG05.9.64

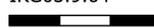
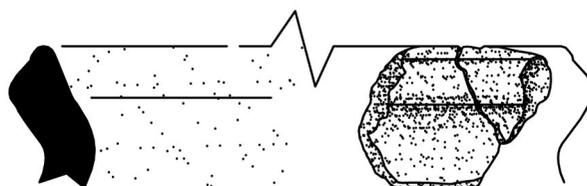
 = 3 cm

Fig. 14. Dibujo: M. de Miguel



IRG04.3.8

 = 3 cm

Fig. 15. Dibujo: M. de Miguel